

LOS BALKANES Y LOS BOLÍVARES

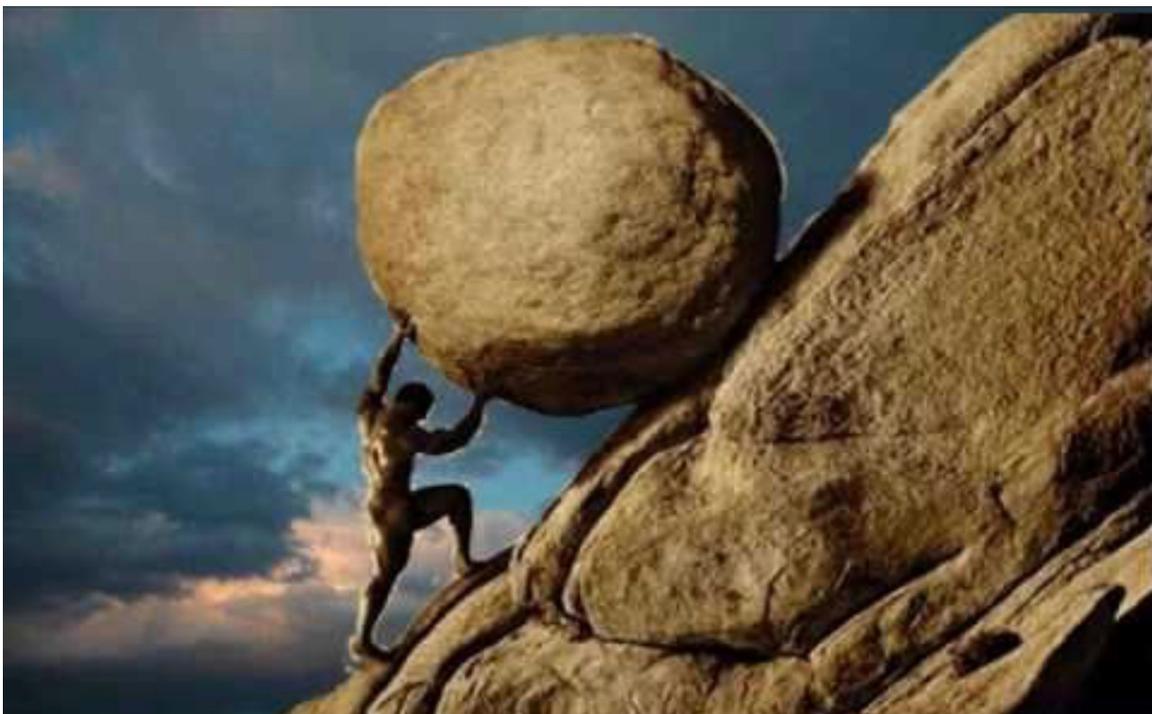
LUIS BOUZA-BREY,

**Comentario a "Alianza non sancta", de JOSÉ MARÍA
CARRASCAL, en "ABC" del 21-12-18.**



El PSOE de Sánchez ha desatado los demonios patrios, y ya podemos conocer nuestro destino si seguimos gobernados por el frente populista actual que ha ocupado las instituciones: nos esperan la balcanización yugoeslava, y la bolivarización del país al estilo de Venezuela y otros países hispanoamericanos.

Dentro de unos años, de seguir las cosas así, estaremos liados a tiros todos contra todos a la búsqueda de privilegios territoriales, limpiezas étnicas y caudillismos "progresistas" orientados a salir de la UE, derogar el régimen del 78, implantar el leninismo, recuperar la peseta y vaciar de papel higiénico las estanterías de los supermercados. Ante tan "halagüeño futuro", la oposición seguirá peleándose por definir quién la liderará, cuál es la naturaleza demoníaca de VOX y sucesivos canales de hartazgo, qué impuestos han de suprimirse, y cuántas competencias recentralizarle a las autonomías. El tiempo, navajas y balas pasarán volando y arrasarán la piel de toro desde Gata a Finisterre, hasta que aparezca un nuevo "cirujano de hierro" que nos sepulte en la inopia tercermundista por unas cuantas décadas más, mientras intenta frenar las invasiones musulmanas.



Uno se pregunta si es que nadie ve venir esto que acabo de dibujar, y cómo es que a nadie se le ocurre cómo hacer frente en serio a este "procès" goyesco.

Uno se pregunta qué ha sucedido con el PSOE, si se ha transformado en una secta de militantes desquiciados, barones chiringuiteros cobardes y corruptos, y dirigentes estúpidos y locos.

Uno se pregunta cómo es que no se forma con urgencia un frente constitucionalista que movilice a la población mediante la concienciación del peligro y la interposición de una moción de censura didáctica contra el gobierno frentepopulista del PSOE, que dé comienzo a su demolición y destitución.

Uno se pregunta cómo es posible que todavía no hayamos conseguido vacunarnos contra la epidemia de los demonios hispánicos, después de varios siglos de fracasos históricos.

Posiblemente las respuestas a estos interrogantes se encuentren en el fondo de sus conciencias, para bien o para mal.

ALIANZA NON SANCTA

JOSÉ MARÍA CARRASCAL, ABC (1ª Edición), España 21 dic 2018

Les falta neutralizar a la Justicia, el último valladar ante quienes buscan que España sea Memoria Histórica

LO ocurrido ayer en Barcelona, cumbre, minicumbre, encuentro, conciliábulo (todos esos calificativos se merece) fue el primer asalto para reconstruir la alianza que echó del poder al PP, con los mismos personajes y objetivos. Si la tildo de «no santa» es porque los intérpretes han traicionado a sus electores y promesas. Los independentistas habían dicho que no mantendrían relaciones con Sánchez mientras algunos de sus líderes estuviesen encarcelados, y sin embargo, lo han hecho. Es más, siendo como son derecha pura y dura, han dejado en la estacada a los empresarios al apoyar un techo de gasto que estos han denunciado por dañar sus intereses. Lo de Sánchez es aún más grave, al haber aceptado las condiciones de Torra para el encuentro: no en la delegación del Gobierno en Cataluña, como debería ser para mostrar que es el presidente de España, sino en el Palacio de Pedralbes, lugar paradigmático catalán y con un protocolario tú a tú de ambos presidentes, seguido de una sesión con sus vicepresidentes y tres ministros, la de Justicia incluida. ¿De qué iban a hablar? Pues de tribunales, presos, competencias y planes futuros. Todo ello empaquetado como una lujosa cesta navideña de 2.000 millones de euros que corresponden a Cataluña en los próximos presupuestos. A esto le llama Sánchez «diálogo», cuando es, según se mire, compra o chantaje. Agrava la cosa que no tiene poderes para poner en libertad a los políticos encarcelados ni hay seguridad de que sus presupuestos pasen la barrera del Senado, donde el PP tiene mayoría absoluta. Pero lo importante es seguir en el poder y afianzarse en él, para llevar adelante sus planes de largo alcance.

La estrategia incluye celebrar elecciones cuando el chorro de millones haya aliviado la situación económica de amplios sectores de la población –desde los funcionarios a los pensionistas, pasando por los parados– y desde esa plataforma, acometer lo que de verdad les interesa: reforma constitucional que elimine, o al menos debilite, los principios de la hoy vigente, desde la Monarquía a la organización territorial, dando más competencias a las auto-

nomías y socavando los cimientos del sistema de garantías y libertades que tenemos. A muchos les parecerá que fantaseo, pero basta oír lo que dicen quienes de manera más o menos explícita han aupado a Sánchez al poder, nacionalistas y extrema izquierda, para darse cuenta de que su meta es una España «nación de naciones», un federalismo asimétrico y una economía más «social» que de mercado, aunque sabemos lo que esto significa; estancamiento y empobrecimiento. Los primeros pasos ya están dados: ha elevado el techo de deuda para gastar a manos llenas comprando votos. Han aceptado las condiciones de los independentistas para negociar y han arrinconado al Rey cuanto pudieron. Les falta neutralizar a la Justicia, el último valladar ante quienes buscan que España sea Memoria Histórica, o ni siquiera eso. Pueden resultar las cuentas de la lechera o la más negra de las realidades.